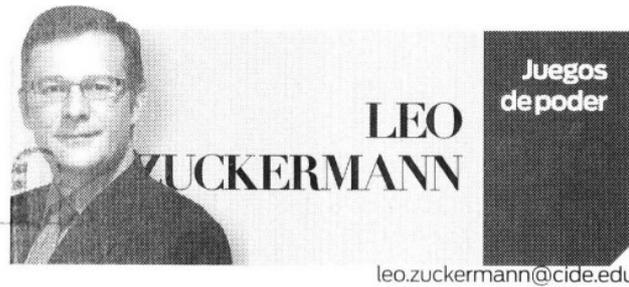


Fecha 25.11.2009	Sección Primera	Página 4
----------------------------	---------------------------	--------------------



¿Fortalecer o debilitar al Presidente?

De no realizarse reformas, llegaríamos en 2012 con una Presidencia dependiente de la oposición para realizar cualquier cambio.

Discutía con **Héctor Aguilar Camín** cómo hacer para que los partidos se animen a ejecutar ciertas reformas políticas aunque tengan la percepción de que dichas reformas van en contra de sus intereses. Llegamos a la conclusión de que el tema necesariamente pasa por el PRI. Si este partido, que hoy es mayoritario, cree que va a ganar la Presidencia en 2012, le conviene empujar reformas que fortalezcan al Ejecutivo para que éste pueda sacar adelante una agresiva agenda legislativa que incluya reformas económicas y sociales. Resulta muy atractivo fortalecer la Presidencia para el posible ganador de 2012, lo cual requiere cambiar ciertas reglas para que el partido del Presidente pueda aspirar a tener mayoría en ambas cámaras, además de otras normas que le darían más poder al Ejecutivo frente al Legislativo. Menciono algunas de estas posibles reformas:

Establecer la segunda vuelta electoral en la elección presidencial para incentivar la formación de alianzas políticas.

Realizar las elecciones del Congreso una vez que se haya definido la presidencial a fin de que el electorado pueda decidir si le da mayoría o no al Ejecutivo electo.

Suprimir la cláusula de sobrerrepresentación en elecciones legislativas.

Disminuir el número de los diputados plurinominales y



Fecha 25.11.2009	Sección Primera	Página 4
----------------------------	---------------------------	--------------------

Si los priistas creen que van a ganar les conviene modificar el régimen.

Autorizar que el Ejecutivo presente "leyes guillotina" de obligatoria resolución por el Congreso.

De no realizarse algunas de estas reformas, llegaríamos a 2012 en las mismas condiciones que ahora, es decir, con un Presidente débil dependiente de la oposición para realizar cualquier tipo de reformas. Una oposición cuyo incentivo es darle unas pocas reformas al gobierno para que el país no se caiga en pedazos, pero no muchas de manera que el país prospere y el partido gobernante continúe en el poder.

Llama la atención, en este sentido, la postura de **Manlio Fabio Beltrones**. En contra de lo que dicta el sentido común (que si los priistas creen que van a ganar la Presidencia en 2012 lo que les conviene es reformar el régimen para tener

eliminar los senadores plurinominales.

Permitir la reelección inmediata consecutiva de legisladores.

Introducir la figura del referéndum de tal suerte que una ley pueda ser aprobada consultando directamente al electorado.

una Presidencia fuerte), al senador le agrada la idea de una Presidencia débil e incluso quiere debilitarla más. **Beltrones** propone, por ejemplo, que el Congreso ratifique a los miembros del gabinete presidencial, una medida que fortalece al Legislativo en detrimento del Ejecutivo: necesitamos "que cada seis años no se escriture el país como propiedad del Presidente en turno, porque a la hora de elegir al gabinete piensa en los más leales y no en los más capaces, piensa en sus cuotas y en cumplir sus cuotas. Entonces, al ratificarlos el Congreso, muchos de los actuales secretarios no habrían tomado posesión y **Calderón** se hubiera visto obligado a presentar nombramientos de personas capaces [...] El que gana la elección, gana todo, y así no deben ser las democracias".

Al parecer, para el senador, la democracia es sinónimo de un Presidente débil y un Congreso fuerte. No por nada **Beltrones** propone, además, otra reforma que también debilita al Presidente: "Incorporar en la Constitución la figura de revocación del mandato presidencial".

¿Por qué **Beltrones** quiere reformas para debilitar aún más a la de por sí debilitada Presidencia cuando al país, y muy posiblemente al PRI, les conviene exactamente lo contrario? Quizá porque el senador sabe que él no será el próximo Presidente y lo que quiere es seguir ejerciendo el poder desde el Congreso como lo ha hecho estos años.